



Comentario

El desorden de los factores

Algo de eso hay en "Caja negra", novela del escritor y crítico literario Álvaro Bisama. Mezclando retazos de historias y personajes que van de lo grotesco a lo inverosímil, el relato se estructura en base a la deliciosa lógica del absurdo.

Nicolás Sepúlveda

Hay libros que pretenden contar todo. Se internan en cosmogonías, con base en la realidad o en la imaginación pura. Borges se movió en este territorio con elegancia. Otros textos se abocan al relato íntimo y a la glorificación de las historias que vivimos a diario, y que sólo ciertos ojos privilegiados saben ver, como los de Benedetti o Piglia. Y existen otras obras cuya vocación principal es mentir, inventar, re-imaginar la realidad sin escrúpulos y con maestría, los de García Márquez.

Y entonces aparece "Caja negra" (Bruguera, 2006), la primera novela de Álvaro Bisama, una obra que pueda incluirse en todos y en ninguna de esas categorías. Y que también es un conjunto de cuentos, y un diccionario del cine gótico chileno, y la biografía fragmentada de personajes y su contexto, y una galería de seres humanos marcados por la cultura pop desechable. Pero, ¿qué tiene que ver Bisama con Borges, Benedetti o García Márquez? Todo y nada. Se trata de literatura. "Caja negra" se preocupa de los orígenes y del fin de su propio universo, de encontrar las vidas insignificantes de sus personajes de carne y hueso y tinta y papel. Y por supuesto, de mentir. Todo ello acopiándose a libertades narrativas y a estructuras poco convencionales en el género de los relatos de largo aliento.

Coherente y disparatado

Álvaro Bisama, conocido por la columna "El conestible" de la Revista de Libros de El Mercurio, intenta incluir todo lo que su



experiencia y las largas horas de estudio y angustiantes itinerario generaron en su cabeza a través de los años. Sumo usted el gusto enfermizo que este escritor nacido en 1975 siente por el cómic, la televisión y la cultura pop, y el resultado será el contenido activo de esta "Caja negra" que, honrando su nombre, guarda radicalmente los datos con los que el lector podrá explicar los catastróficos que abundan en el texto.

Se trata de trece capítulos, enumerados en orden inverso del doce al cero, sin una trama clara, sin una lógica definida, sin márgenes evidentes. Las historias se suceden, se superponen, se interponen entre sí, desordenándose desde la figura de algunos personajes claves. A través de ellos podemos encontrar hilos conductores, aun cuando el libro se encarga de convencernos de que hay más de un modo de seguirlos.

Allí están el único rock star glam de Chile, el caricaturista japonés Takechi Ozu y el efecto de sus canciones en los demás personajes; los hermanos Mori, próceres del underground chileño bizarro, y los hermanos Levitas, con su sino kafkiano. Ellos se ven condenados por las circunstancias que sus propias presencias generan y por poetas malditos, tentáculos transformados y otros ejemplares que transitan indistintamente entre la decadencia y la genialidad lúcida de conocer la locu-

ra a través de la propia experiencia.

Si hay elementos transverbiales a cada una de las 200 páginas de "Caja negra" son la fascinación morbosa por lo bizarro y lo absurdo que sus protagonistas expresan por morfin del arte y la desorientación del mundo de la cultura, con una ironía directa y elegante. Con ese fin, el autor recurre a cada género y estilo que puede incluirse en un texto escrito: aparecen formatos tan diversos como la entrevista, la enciclopedia, la crónica periodística o la columna. Asimismo, se entrelazan y se confunden los narradores y los tonos que ellos utilizan de un párrafo a otro y sin aviso.

Pero la mezcla más fascinante se vislumbra allí donde creemos encontrar retazos de realidad ocultos en nombres ridículos o formados, como la alusión a una telenovela llamada "Flores a los nueve", o una lista de hoteles recorridos, entre los que figuran el "Diana & Di" y el "Calcuta de Nuestra Santa Teresa de los Desamarrados". Las personas reales que sí se mencionan en forma expresa refuerzan la sospecha y completan muy bien la parodia de un mundo cohonesto dentro de sus límites absurdos.

Mezclar, contar, jugar, mezclar de nuevo. Así describiré este comelibrero el proceso a través del cual su primera novela vio la luz. Porque un método acertado para plasmar en papel las propias obsesiones, sobre todo cuando son como las de Bisama. Tratando conscientemente entre la cultura popular y la cultura más letrada, tal como este escritor se ha referido a su obra. "Caja negra" pide a gritos más de una lectura. Después de todo, como dice uno de sus estereotípicos personajes, "Ningún libro es lo que parece. Eso es lo que deberían saber los críticos y los escritores".

El Sur, Concepción 22 oct. 2006 Pág. 30

El desorden de los factores [artículo] Nicolás Sepúlveda.

AUTORÍA

Sepulveda , Nicolas

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desorden los factores [artículo]Nicolás Sepúlveda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile